TIRAJE DEL NUMERO ANTERIOR: 473.574 EJEMPLARES

COLOR HISTORIETAS **CRITICA** COMICAS PARA NIÑOS

Los Lios de DEDALITO y ESPAGUETI

por SEGAR

No debiamos haber dejado a Wimpy. Puede sufrir un ataque de locura por la soledad del desierto.
¡Al diablo con él!







Ahora lo comprendo todo. ¡Usted se liquidó el pato!



















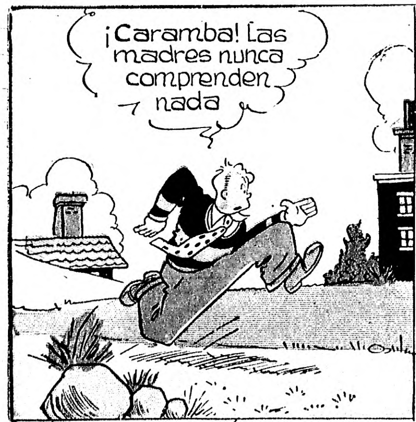




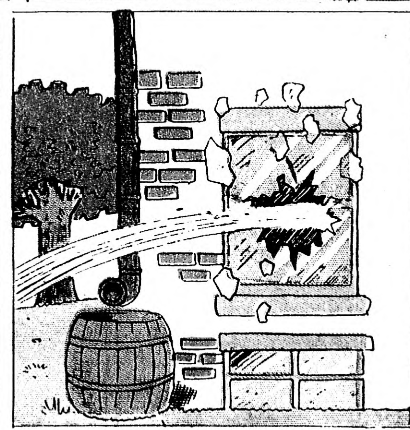

Don
GIL
A
CUADROS
por
DIBBLE


Señora: ¿quiere prestarnos la pelota de base-ball de su hijo?
Creo que Gilito no tendrá inconveniente


¿Prestaste a los muchachos mi pelota con el autógrafo de BABE RUTH?
¡Por Dios! No es para tanto. No se trata de un plato de comida


¡Caramba! Las madres nunca comprenden nada


¡EH! Devuélvanme la pelota
SOCK




Este no es el momento de ser tímido. Tengo que conseguir mi pelota, cueste lo que cueste


Toco el timbre y no me abren, pero al fin y al cabo, vengo a buscar algo de mi propiedad


Tal vez la pelota se corrio debajo de esta cama

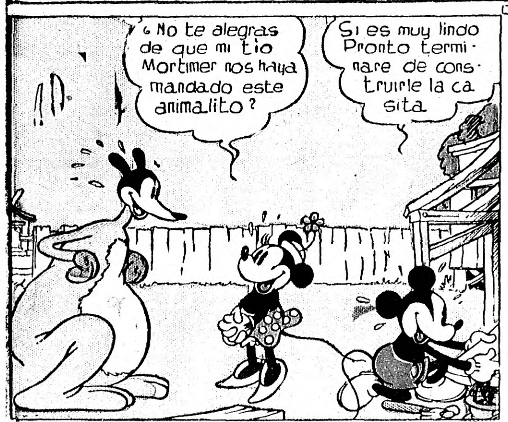

¡Caramba! Viene alguien. Me esconderé


Eh.....este.....Buenas tardes. Estoy buscando una pelota de baseball con autógrafo de Babe Ruth
?


¡SOCORRO! ¡POLICÍA!

EL RATON MICKEY

por WALT DISNEY





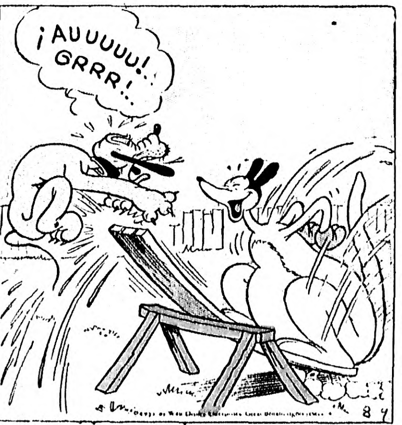








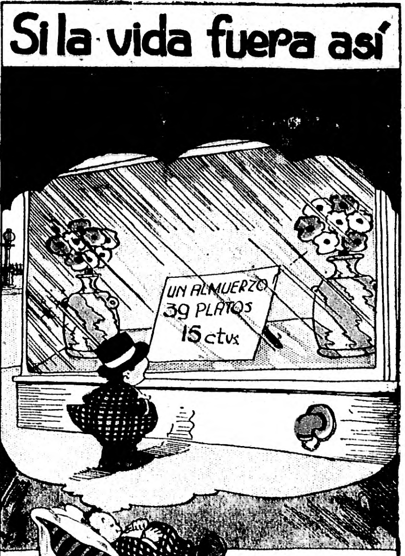














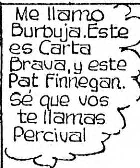


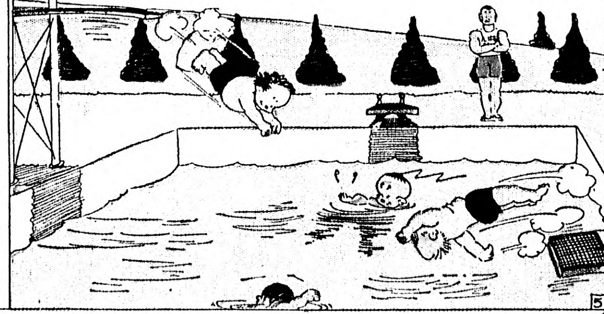
Lo Llaman Burbuja por A. Carter





































Breves Tragedias de la Vida Moderna por Jimmy Murphy

























LOS CEBOLLITAS Y EL CAPITÁN

POR: Dibble

Tendrás un aspecto casi sagrado. Como los fakires, sobre tu cráneo desnudo no se posarán las moscas doradas de la imaginación.

Siento una cosquillita agradable, sonámbula y diversa.







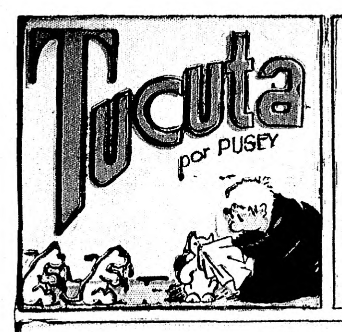




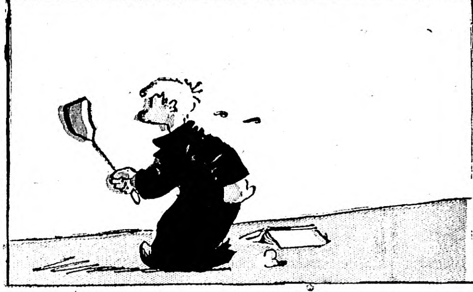


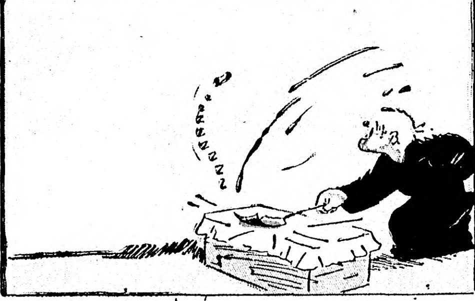





Tucuta
por PUSEY





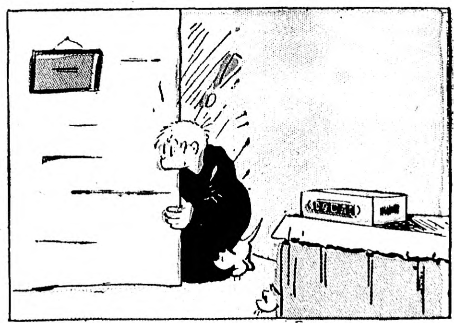


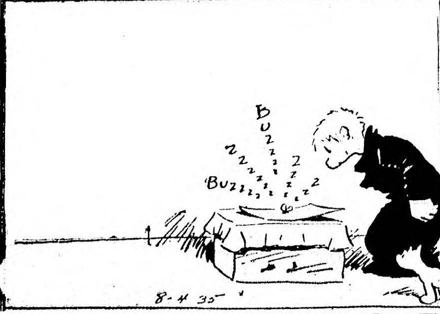





PAPEL CAZA-MOSCAS






BUZZZ




© 1935 by United Feature Syndicate, Inc
Tm Reg. U. S. Pat Off — All rights reserved


DON JACOBO
EN LA
ARGENTINA
por
CLIFF STERRETT
Registered U. S. Patent Office
© 1935, King Features Syndicate, Inc., Great Britain rights reserv
CLIFF STERRETT





















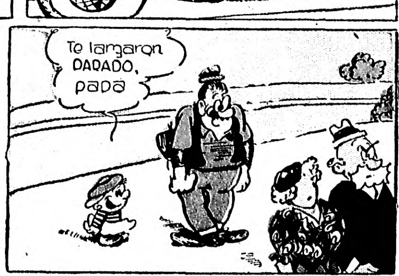
El Orgullo de la Familia

Por Milt Gross

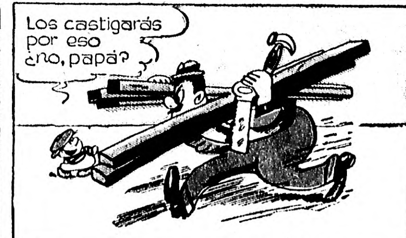


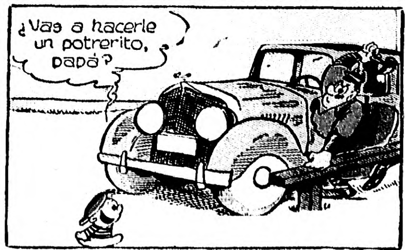


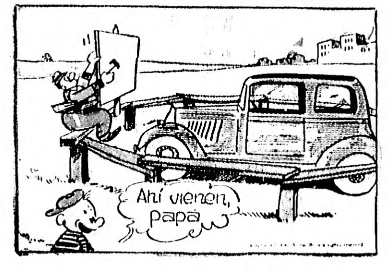
















HAWK-SHAW

por

WATSO

El interesante episodio del actor trágico intimidado









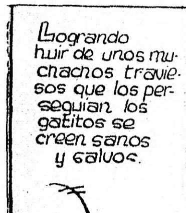








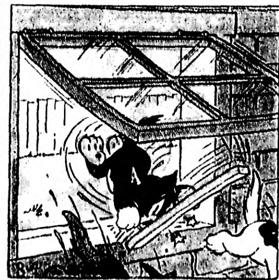
Sinfonía Tonta por Walt Disney

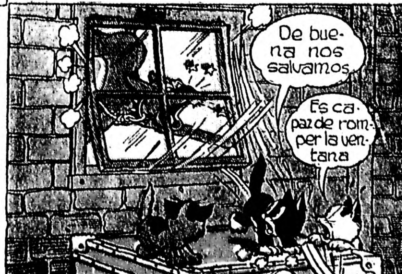








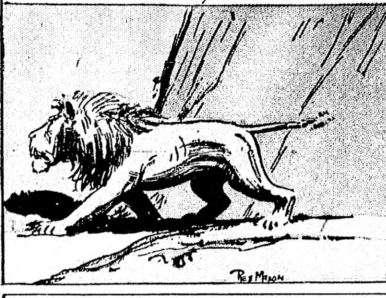




Tarzan

ENTRE LOS DIOSES DE FUEGO. por EDGAR RICE BURROUGHS EN LAS PUERTAS DE LA MUERTE.

La elástica bestia de ojos verdes permanecía silenciosa, en acecho del ser humano. Mientras tanto Jeremías Jones se detuvo delante de una hendedura angosta y vertical en el desfiladero rocoso.



Echó una mirada alrededor suyo y... ¡vió al león! El doctor Jones no veía la razón por la que el león debía atacarlo. Y además, tenía fé en su revólver plateado de calibre 32.



Sin embargo le pareció más prudente aumentar la distancia que lo separaba de la fiera. Entró en la angosta abertura de la grieta y se encaramó sobre una piedra caída.



El sabio se internaba siempre más y más en la montaña, creyendo que el león no lo seguiría. Sentóse a descansar, y en esto la fiera se le apareció de nuevo.



Al ver de nuevo al león el sabio perdió su flema. Dióse cuenta que el peligro era real, y que su pequeño revólver apenas le ofrecería una débil defensa.



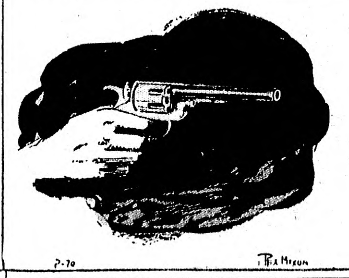
Si llegaba a herir solamente al león, este se convertiría en una tremenda máquina de destrucción. Jones podía hacer una sola cosa, y la hizo, corrió hacia la profunda grieta.



Tarzán de los Monos hubiera preferido encontrarse cara a cara con el león que perseguía al doctor Jones. El hombre mono podría matar con sus manos a una fiera de la selva, pero era impotente contra las mortíferas armas de fuego de los traficantes de esclavos.



Nazir, el teniente árabe de Boris Garetto, tenía su revólver al nivel del corazón de Tarzán. Se rió con aire malvado. Luego, sus dedos finos y hábiles apretaron el gatillo.



En el preciso momento en que Nazir apretó el gatillo de su revólver, Boris Garetto, el jefe blanco de los bandidos, recobró de repente la presencia de ánimo y apartó la mano de su teniente



"¡Es el hombre mono!" -exclamó Nazir- "Debemos matarlo." Garetto meneó la cabeza: "El es rico y nos proporcionará un rescate considerable. Debemos tomarle vivo."



Tarzán comprendió que la tregua era temporaria, y que debía aprovechar el menor descuido para saltar el cerco y huir.



Entonces Tarzán los atacó. De su garganta se escapó el salvaje rugido, pero sus enemigos sabían que debían luchar, y tratar de capturarlo de nuevo.